



CARTA PARA LAS FAMILIAS

DIRIGIDA A LOS SACERDOTES, RELIGIOSAS, GRUPOS, MOVIMIENTOS, Y AGENTES DE PASTORAL QUE TRABAJAN EN FAVOR DE LA FAMILIA.

TEMA: EQUIPOS PARROQUIALES DE PASTORAL FAMILIAR DIÓCESIS DE PIEDRAS NEGRAS

Saludo a todos con mucho afecto en el Señor y les entrego estos importantes criterios y líneas de acción, a tomar en cuenta en nuestro importante servicio pastoral que realizamos en nuestra Diócesis en favor de todas las familias.

I. VISIÓN GENERAL DE LA PASTORAL FAMILIAR

Al estilo de las personas en condición de calle, a las que integra la pastoral de la movilidad humana: migrantes, indigentes, indocumentados; así en la Pastoral Familiar, integramos y servimos a toda persona en condición de familia, puesto que las situaciones, hoy son tan complejas, variadas y extensas, que incluyen a la familia sacramental, extendida, ampliada, reconstruida, reconstituida, dolida, acivilada, solo por el civil, vuelta a casar, monoparental, personas viviendo solas, hijos viviendo solo con los abuelos, etc.

La diversidad de situaciones en que pueden encontrarse las parejas hacen imposible respuestas dogmáticas o rígidas. Es necesario prestar atención a realidades y motivaciones profundas presentes en cada pareja; solo atendibles por medio de un acompañamiento pastoral.

“Se trata de integrar a todos, se debe ayudar a cada uno a encontrar su propia manera de participar en la comunidad eclesial, para que se sienta objeto de una misericordia «inmerecida, incondicional y gratuita” (Amoris Laetitia n. 297).

II. JUBILEO 2025

El Calendario Vaticano del Jubileo 2025, muestra cómo la Pastoral Familiar está asociada a todas las distintas celebraciones jubilares, por lo que representa un tejido transversal de toda la pastoral.



III. LA PASTORAL FAMILIAR Y LA PASTORAL VOCACIONAL

Es importante hacer un cambio de paradigma: sembrar en lugar de pescar: lo que significa un acompañamiento vocacional desde la catequesis, los grupos de monaguillos, los coros infantiles, cuando manifiestan inclinación al sacerdocio o a la vida religiosa, con una metodología y protocolos adecuados, propios y por etapas, tanto para niños como para niñas, respectivamente.

IV. PASTORAL PRESBITERAL, FAMILIAR Y VOCACIONAL

Es necesario establecer acciones concretas de parte de los sacerdotes para acercarse pastoralmente a las familias, para transformar los prejuicios existentes en aprecio por el sacerdocio; y pasar luego del aprecio a la admiración, no de ellos mismos, sino del sacerdocio; de tal manera que los papás puedan más fácilmente aceptar y permitir, y luego promover la vocación sacerdotal en sus hijos.

V. PASTORAL INFANTIL DIOCESANA Y LA PASTORAL FAMILIAR

Iniciar de lleno una Pastoral Infantil. Ampliando e interconectando con la Pastoral Catequética, con la Pastoral de adolescentes y jóvenes, con la Pastoral Educativa (escuelas públicas y privadas) y con la Pastoral Familiar. Con una metodología propia y con protocolos de seguridad adecuados, conforme a las etapas y edades de los menores.

El objetivo es sembrar las semillas y acompañarlas en su desarrollo, buscando cosechar frutos formando buenas personas, hombres y mujeres de bien, padres de familia, ciudadanos líderes y responsables en la sociedad.

Acompañar e interactuar con las ligas de béisbol y fútbol, femenil y varonil, etc. Promover los coros infantiles, los torneos, concursos, certámenes, competencias culturales, deportivas, a nivel parroquial y decanal.

El objetivo es que la Iglesia esté con los niños, y que los niños estén en la Iglesia. Que los niños sientan cercana a la Iglesia, y puedan percibir un ambiente agradable y experimentarlo como suyo, que les guste y se sientan felices. Y que más tarde como adolescentes les ayude a abrir su panorama, que alcancen a descubrir el horizonte amplio de la vida con Dios, de la diferencia positiva de vivir en comunicación y cercanía con el Señor.



Y ya cuando sean jóvenes tengan una perspectiva más amplia, madura y sólida, al haber experimentado esta vida eclesial bella y luminosa, y les sirva para trazar sus proyectos de vida personal, familiar, laboral, profesional y social.

VI. EQUIPOS PARROQUIALES DE PASTORAL FAMILIAR

a) Puntos de acción inmediatos y concretos en cada una de las parroquias:

1. El párroco, bajo la guía del Plan Diocesano de Pastoral, coordina y dirige la Pastoral Familiar parroquial.
2. Realizar inventario de grupos y movimientos que trabajan a favor de la familia en la parroquia. Si es posible hacer un Directorio con esta información.
3. A falta de grupos y movimientos, convocar a algunos matrimonios para crear y establecer el equipo parroquial de Pastoral Familiar.
4. Cuando ya haya varios grupos o movimientos en la parroquia, el párroco los reúne a todos para compartir las acciones a realizar a favor de las familias (carismas, retiros, tipos de formación, subsidios, apostolados).
5. Conocer las realidades de las familias de la parroquia, mediante un censo, encuesta y visiteo, para determinar necesidades, y saber qué ofrecer de acuerdo a cada sector parroquial (desintegración, adicciones, delincuencia, desnutrición, migración, analfabetismo, adultos mayores, vagancia, abandono de hogares, madres solas, jornadas excesivas de trabajo, no acompañamiento a los hijos, falta de papás en casa, violencia intrafamiliar o vecinal, suicidio, desempleo, etc).
6. En base a ello, preparar y realizar conferencias, seminarios, cursos, retiros, semestrales o anuales para todas las familias (personas) de la comunidad.
7. Si existiera una problemática común, capacitarse, y preparar campañas a escala comunitaria.



8. Y sobre todo: escoger, preparar y capacitar personas o matrimonios que puedan acompañar a las familias o personas con estas específicas necesidades.

9. También se pueden buscar personas expertas, amplia y debidamente recomendadas, fuera de la parroquia o diócesis para brindar ayuda.

b) Acciones prácticas:

10. Dar la bienvenida en misa a los niños, a las familias, y a cada persona. Especialmente a los que vienen por primera vez, o se reincorporan a la misa y a la comunidad. Acentuar la cálida acogida, que se sientan bien recibidos por la comunidad.

11. Promover la oración en familia, a través de la elaboración o compra de estampas y subsidios, para rezar en algún momento del día, para bendecir los alimentos, darle gracias a Dios por los favores recibidos: escuela, trabajo, salud, bienestar, etc.

12. Promover la creación de un altar doméstico donde todos tengan, o entroniquen una imagen de la Sagrada Familia, apoyados con subsidios de oración.

13. Capacitar a la comunidad y a los diversos grupos parroquiales, sobre cómo recibir, tratar y acompañar a cada persona y a cada familia, según sus diversas situaciones: novios, familias sacramentadas, madres solteras, divorciados solos, divorciados vueltos a casar, parejas en unión libre, uniones solo civiles, parejas del mismo sexo, adultos mayores solos, papás con hijos con atracción al mismo sexo, etc.

14. Capacitar a un matrimonio, o a una persona, para que se encargue de recibir y escuchar a quienes vienen a la parroquia con algún problema, o en busca de auxilio, y poder canalizarlo con el sacerdote, o con quien pueda atender su situación, psicólogo, por ejemplo; o direccionar con un grupo o movimiento parroquial o diocesano.

15. Capacitar a agentes de Pastoral Familiar para aconsejar, sobre trámites de nulidad, elaboración de libelo, acompañamiento en conflictos de pareja, o crisis familiares, problemas educativos, de adicciones o de comportamiento con los hijos, todo ello, de manera subsidiaria, complementaria o de apoyo al sacerdote.



16. Esto incluye la fuerte y continua capacitación para atender situaciones de tendencia a la automutilación, autolesión o suicidio, o riesgo de llegar a ello.
17. Aprovechar los cursos y capacitaciones que se den a nivel diocesano, provincial, nacional o internacional.
18. Invitar a los novios, o a quienes ya viven juntos sin el sacramento, a acercarse a Dios, a visitar al Santísimo, a vivir la misa, y de ser posible, acompañarlos personalmente como matrimonio experimentado a madurar su relación rumbo al matrimonio, aclaración de trámites, incluido. (No juzgar, criticar, mucho menos condenar).
19. Realizar acciones de acompañamiento a los nuevos matrimonios, durante sus primeros 5 ó 10 años, invitándolos a retiros, convivencias, misas especiales, celebración de bautizos, consejería, etc.
20. Motivar a los matrimonios a celebrar con una Eucaristía especial sus aniversarios, especialmente los 25 y 50 años, porque son, por una parte, logros en el camino, y por otra, brillantes testimonios del amor para toda la comunidad.
21. Programar acciones pastorales como misiones en familia, horas santas, campamentos familiares. Promover los paseos o viajes en familia.
22. El programa Velada para tres, está resultando muy efectivo para atraer novios, matrimonios, aún no casados por la Iglesia; por lo que habría que sacar provecho para acompañarlos en su maduración cristiana, o invitarlos a integrarse a algún grupo parroquial o diocesano adecuado a su situación.
23. ¡Invitar con mucho entusiasmo a la participación de toda la familia en las misas dominicales, niños, jóvenes, papás y abuelitos, todos juntos!
24. Los niños son pieza clave para Dios, para que sean ellos los que inviten y motiven a sus papás y a sus abuelos a venir a misa.
25. Recomendando ampliamente la ficha u hoja de firmas a los niños de catecismo, por su asistencia a misa, porque sirve muchas veces para traer de vuelta a la Iglesia a sus papás y abuelos, y así ellos vuelven a participar activamente.



26. Motivar la celebración del día del niño, del estudiante, de la mamá, del papá, y de los abuelos en misa, y ser creativos en la preparación de misa y eventos significativos para ellos, bendición de mochilas y de mascotas, por ejemplo; invitar a los niños a traer un día a misa su Biblia de la 1ª comunión, y si no tienen regalarles una, etc.
27. Motivar el rezo del santo rosario, juntos como familia, por lo menos un día a la semana.
28. Hacer una dinámica de interrelación en la misa el día de los abuelos, entre las diversas generaciones.
29. Ser solidarios y acoger a las familias en condición de migrantes, presos, separados, solitarios, no olvidarnos de ellas, especialmente de las que sufren condiciones de precariedad, vulnerabilidad o, incluso de guerra.
30. Invitar a familias alejadas de la Iglesia, y que no vienen a misa a acercarse a Dios, y darles un recibimiento especial, para que se sientan aceptados y acogidos.
31. Apoyar al párroco o vicario en las misas de barrio, invitando especialmente a las familias alejadas, o que no asisten ordinariamente a misa.
32. Hacer un librito de oraciones por la familia, por parroquia; donde le pidamos por los niños, los jóvenes, los papás y los abuelos, oraciones para los alimentos, ante alguna necesidad, para pedir por el trabajo de papá y mamá, para pedir por la lluvia, para que me vaya bien en la escuela, por la paz, etc.
33. Hacer un cancionero, con la ayuda de los más avezados entre las familias.
34. Preparar una pequeña convivencia familiar al finalizar la misa dominical, saludar al sacerdote, saludarse entre las familias y feligreses, formando la comunidad, familia de familias, etc.
35. Realizar creativamente caminitos de adviento, cuaresma y pascua, con actividades para toda la familia.



Diócesis
de Piedras Negras



36. Un tema a profundizar fuertemente es el de familia, como Santuario de la vida, para su defensa, desde la concepción hasta la muerte natural.

37. Libros que recomiendo leer: Roma, dulce hogar de Scott y Kimberly Hans. El taller del Orfebre de Karol Wojtyla. Los lenguajes del amor. Aprender a amar de nuevo, entre otros.

38. Profundizar y difundir las 17 herramientas pastorales: Del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. www.laityfamilylife.va

En el Obispado de Piedras Negras, a los 23 días del mes de octubre del año del Señor 2024.

Registrado:

Lib.1 Fol.65

No. 947

†Mons. Alfonso G. Miranda Guardiola
II Obispo de Piedras Negras

Pbro. José Emmanuel Aranda Valdez
Canciller - Secretario